

Consideraciones sanitarias en tiempos de sequía

Dra. Deborah Cesar
Plan Agropecuario

En situaciones de estrés como las que se pueden estar dando en muchas zonas del País por el déficit hídrico, es de primordial importancia para el mantenimiento y sobrevivencia del ganado, el mantener un “buen estado de salud”.

Es por ésto que no debemos descuidar la **sanidad** y tratar de prevenir y/o controlar todos aquellos factores, predisponentes o determinantes, que puedan incidir en ese estado de salud.

Es de remarcar que esta situación de crisis forrajera ha cambiado el hábito de pastoreo de los animales y favorece el movimiento de los mismos de una zona a otra del país, lo que puede ocasionar que determinadas enfermedades puedan aumentar su prevalencia.

Las sugerencias que aquí se manifiestan son de carácter general, no teniendo en cuenta situaciones epidemiológicas regionales con respecto a algunas enfermedades, que deberán ser tomadas en consideración, según dicha situación epidemiológica.

Por todo lo anteriormente expuesto sugerimos:

Prevenir y Controlar la Fasciola hepática (Saguaypé)

La fasciolosis es una enfermedad parasitaria producida por la Fasciola hepática o Saguaypé. Para completar su ciclo biológico necesita de un huésped intermediario y de uno definitivo. El huésped intermediario es un caracol que vive en la orilla de corrientes de agua y zonas húmedas (*Lymnaea viatrix*) y el huésped definitivo son distintas especies de animales, siendo el ovino y el bovino las

especies más importantes.

Las pérdidas que produce este parásito no son sólo por algunas muertes principalmente en ovinos, sino más que nada, por las pérdidas en producción de carne y leche, disminución de la fertilidad, decomisos de hígados a nivel de la industria y gastos en tratamientos con saguaypicidas.

Puede haber cuadros clínicos crónicos y agudos siendo los primeros los más comunes en bovinos. Los animales con dichos cuadros, presentan una pérdida de estado, edema en botella o papada y un desmejoramiento general. Infecciones más leves no producen signos evidentes de enfermedad, pero los parásitos interfieren negativamente en la productividad de los animales, la ganancia de peso y/o la producción de leche y fertilidad de los animales.

Estudios epidemiológicos hechos en Uruguay, confirman que a fines de primavera y a principios de verano es cuando se observa la mayor cantidad de animales infectados y con mayor número de parásitos.

Los períodos de sequía provocan cambios en el hábito de pastoreo, haciendo que los animales tengan más contacto con zonas bajas y húmedas, favoreciendo la ingestión de formas infectantes de Fasciola.

Posteriormente, al haber logrado el diagnóstico de la enfermedad (análisis de materias fecales, autopsia de animales enfermos o muertos, revisión de hígados de consumos) o de manejar antecedentes de potreros infectados, se impone el control de la Fasciola.

El control se puede realizar a través de tratamientos con Fasciolicidas o Saguaypicidas y/o con manejo.

Existen distintos Fasciolicidas en el mercado, debiendo poner atención en la acción o no de dichos productos, sobre las formas inmaduras del parásito. En caso de que dicha acción sea nula o baja se sugiere repetir el tratamiento.

Controlar las parasitosis gastro-intestinales

Las parasitosis gastrointestinales debe de ser una de las principales limitantes productivas en los rumiantes en nuestro país.

La mayor incidencia de estas enfermedades depende de muchos factores como es la biología de cada especie de parásito, condiciones ambientales, época del año, especie y categoría animal, etc.

Para su desarrollo y sobrevivencia es fundamental la existencia de condiciones climáticas apropiadas de temperatura y humedad. Las condiciones de déficit hídrico presentes en algunas áreas del país, puede haber limitado de alguna manera la población de larvas en las pasturas.

Sin embargo hay que tener en consideración que, aunque la población de éstos parásitos haya disminuido considerablemente por la falta de humedad, es importante considerar que en situaciones de crisis forrajera, cuanto menos cantidad de parásitos tengan los animales, mejor aprovecharán el poco alimento que cosechan.

Además es de remarcar que, en estas situaciones, los animales están obligados a sobrepastorear determinadas zonas, cosechando el alimento al ras del suelo y en áreas muy próximas a las materias fecales, lo que favorece la ingesta de formas infectantes.

También es necesario recordar que luego de alguna lluvia, los tenores de humedad que se producen, son suficientes para el resurgimiento de gran cantidad de larvas que se han mantenido latentes, esperando mejores condiciones climáticas para continuar su ciclo.

De esta manera recordar que la infección de larvas de parásitos luego de alguna lluvia puede, en los días siguientes, ser importante.

Por ésto recomendamos el realizar medidas de control de estos parásitos, sobre todo a categorías jóvenes, ya que cuanto menor sea la carga parasitaria mejor aprovecharán el poco alimento que consumen.

Otras medidas a tener en cuenta

- **En lo posible suplementar con Sales Minerales**

El aportar al alimento los principales minerales, macro y oligoelementos, se hace necesario para mantener muchas funciones fisiológicas, especialmente la reproductiva, más en estos momentos en que se está en la época de servicio.

- **Tener en cuenta la posible ingestión de plantas tóxicas.**

Frente a estas situaciones de crisis, los animales comienzan a ingerir “lo que encuentran” pudiendo ingerir plantas tóxicas. Es de señalar que la abundante presencia de especies de *Senecio* spp en amplias zonas del país, corre el riesgo de su ingestión en cantidades suficientes para producir cuadros tóxicos.

